Diario Balear.

LUNES 12 DE OCTUBRE DE 1829.

Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.

Luna llena á las 3 *y* 38 *minutos de la tarde en Aries.*—Lluvias.

Sale el sol á las 6 y 24 minutos y se pone á las 5 y 36 minutos.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 11 PARA EL 12.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba.

De orden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino=Salvador Valencia.

ESPAÑA.

Madrid 18 *de setiembre.*

El 18 de agosto se sintieron en Cophenhague varios sacudimientos de terremoto á la mitad del dia, fenómeno rarísimo en aquel pais. Los sacudimientos duraron algunos minutos, oyéndose al mismo tiempo un ruido sordo, como el de un carruage que gira bajo de una bóveda. Las paredes y muebles retemblaron, cayéndose los libros de los estantes; pero no ocasionaron accidente alguno de consideracion. El barómetro no tuvo alteracion; y el estado de la atmósfera era tan sereno, que por mucho tiempo se creyó que el ruido lo hubiese ocasionado alguna esplosion de un almacen de pólvora.

=El célebre vizconde de Chateaubriand llegó el 19 del pasado á Pau, visitó una parte de la poblacion,

y contempló por largo tiempo el palacio de Enrique IV. A las nueve le obsequiaron los músicos de la villa con una serenata; y complaciente á los deseos de la muchedumbre, se presentó en una ventana. Se redoblaron á su vista las aclamaciones con que le victoreaban, á cuyas benévolas señales respondió con estas palabras: *Me afecta sensible y deliciosamente, señores, el honor que me dispensais, y tanto mas cuanto conozco no merecerlo sino por mi amor al pais natal. Seguramente que la villa que vió nacer á Enrique IV no podia menos de interesarse en mi adhesion á los descendientes de tan ilustre Monarca.*

= El *Correo de Smirna* publica el estado siguiente de las flotas rusas en el Mediterráneo y en el mar Negro. *Flota en el Mediterráneo*, ocho navíos de línea: el *Azow*, de 74 cañones; el *Gran Duque Miguel*, de 82; el *Alejandro Newski*, de 74; el *Ezequiel*, de 74; el *Waldimiro*, de 74; el *Constantino*, de 74; el *Manuel*, de 60. Trece fragatas, á saber: la princesa *Lowiez*, de 50 cañones; la *Constantina*, la *Maria*, el *Olga*, el *Alejandro* y el *Castor*, de 44 cañones; la *Helena*, de 36; la *Corbeta* y la *Szimiatizki*, de 24; el *Ulises*, el *Telémaco*, el *Aquiles* y la *Usserdia*, las dos primeras de 20, y las otras de 18 cañones: total 1002 cañones. *Flota en el mar Negro*: nueve navíos de línea: el *Paris*, de 110 cañones; el *Francisco I*, de 110; la *Emperatriz María*, de 84; el *Rey de Prusia*, de 84; el *Panteleimon*, de 84; la *Holanda*, el *Nondadler*, el *Skœne*, y el *Parmio*, todos de 74 cañones. Cinco fragatas: el *Standart*, de 56 cañones; la *Estafeta*, de 44; la *Flora*, de 44; el *Rafael*, de 36, y la *Pospechnoi*, de 36. Ademas otros muchos buques, conteniendo entre todos 1550 cañones.

(*C. L. y M.*)

Continúa la descripcion de las circunstancias que han acompañado en Nápoles á la solemnidad de pedir y conceder la mano de S. A. R. la Princesa Doña María Cristina para Esposa del Rey Ntro. Señor.

En seguida, y con el permiso de S. M., presentó al Rey S. E. al secretario D. Agustin de Tavira y Acosta y á los caballeros agregados á la embajada, que se adelantaron haciendo las reverencias debidas.

Concluida la audiencia del Monarca fue conducido S. E. por las mismas personas, y del mismo modo que al cuarto del Rey, al de S. M. la Reina, donde despues de haber sido recibido y acompañado como antes por el capitan de guardias de Corps, le cumplimentó el mayordomo de semana que estaba de guardia, y el cual avisó á S. M. la llegada del embajador.

Se abrió la puerta de la sala de audiencia, donde S. M. la Reina se hallaba en pie bajo del trono, estando detras de su silla su mayordomo mayor y el ecsento de guardias; las damas de la corte se veian á la derecha, y los gentileshombres de Cámara á la izquierda del trono.

Adelantándose el embajador con las formalidades de costumbre hasta el pie del trono, tuvo el honor de manifestar en español á S. M. sus respetuosos sentimientos de esta manera:

Señora.

»El Rey de España, mi augusto Soberano, me envia á pedir á V. M. su consentimiento para que pueda enlazarse en matrimonio con S. M. la Princesa Doña María Cristina. hija amada de V. M. La fama de las prendas personales de S. A. R. hubiera bastado para hacer desear á S. M. este enlace; pero la circunstancia de ser Hija de su Hermana querida, y la esperanza de que le será semejante, han aumentado

la fuerza de este deseo. Apenas salió V. M. de la infancia, vino de España conducida por el amor á unirse con su augusto Consorte para la felicidad de S. M. y el bien de sus súbditos de ambas Sicilias.

»Si V. M. lo aprueba, su Hija irá á ser en España lo que V. M. es en su Reino, las delicias de su Esposo, y el ídolo de sus vasallos. S. A. R. hallará en mi Soberano un Esposo apasionado y obsequioso, en los Infantes é Infantas el amor de cercanos parientes con el respeto debido á la que abrazarán como Hermana, y reverenciarán como Reina; y en la Nacion noble y magnánima que se gloría de que V. M. nació en su territorio, aquella pasion ardiente y constante, aquel culto de nuestros compatriotas hácia las personas y hácia las familias de sus Reyes. V. M. nos concedió para Esposa del Infante D. Francisco su Hija primogénita, que con las Infantas sus parientas adorna el palacio de Madrid, y recibe como ellas los tributos de admiracion y afecto de los españoles. Concediendo al presente á mi Soberano la Princesa Doña María Cristina, á tantos y tan poderosos derechos como V. M. tiene á nuestro amor, gratitud y veneracion, se añadirá el título de bienhechora de su patria."

S. E. con licencia de S. M. tomó del secretario de embajada una carta del Rey de España; y al entregarla á la Reina la suplicó se sirviese permitir que presentase á la Princesa Real Doña María Cristina el retrato del que habia de ser su Real Esposo.

S. M. con la benignidad que la distingue dirigió á S. E., tambien en lengua española, la siguiente respuesta:

»Señor embajador:

»Os ruego deis á conocer á S. M. Católica Fernando VII, vuestro augusto Amo, y mi muy amado

Hermano, los sentimientos que abriga mi corazon de amor y de agradecimiento por haber querido elegir por su Esposa á mi amada Hija Cristina. Aunque siempre me ha manifestado su cariño, lo esperimento muy mayor en esta ocasion. Yo confio en que mi Hija sabrá merecer el amor de su Esposo y de la Nacion, y que imitando la virtud de todos los individuos de aquella Real Familia, que son adorno de aquel Trono, se hará siempre amar y respetar. No cesaré de dirigir mis súplicas al Ser Supremo por la felicidad de esta union, y que conceda á los Esposos una larga y próspera vida, con una prole numerosa y bella como la que el Señor me ha concedido á mí. Estoy segura de que ella encontrará en FERNANDO VII un Esposo semejante á FRANCISCO I, que ha hecho y aun hace mi felicidad. Me tengo por bastante afortunada en separarme de esta Hija, que es la joya predilecta de mi corazon, para darla por Esposa á mi amado y augusto Hermano, y que haga la felicidad de esta y de la Nacion, donde felizmente nací, no pudiéndome nunca olvidar de mi amada Patria. Me ha sido sumamente satisfactoria la eleccion de S. M. Católica en vuestra digna persona para hacer esta demanda, conociendo bien la lealtad de vuestros sentimientos, y porque igualmente tuvisteis el encargo de pedir á mi Hija la Princesa Luisa para Esposa del otro amado Hermano mio el Infante de España D. Francisco de Paola."

Despues de haber accedido S. M. con muestras de mucho placer á la peticion del embajador, éste mandó acercarse al caballero agregado de embajada, que le entregó el retrato.

La Reina ordenó al momento á su camarera mayor avisase que viniera S. A. R., quien habiendo llegado, subió al trono y se puso á la izquierda de su

augusta Madre.

Entonces el embajador, siempre en su propia lengua, dirigió respetuosamente la palabra á la Princesa Real, diciendo:

Señora:

»El augusto Padre y la augusta Madre de V. A. R. no pueden darle una mayor prueba de amor que consentir al enlace de V. A. R. con mi Soberano D. Fernando vii, Rey de España y de las Indias. V. A. R. está destinada á hacer á mi augusto Soberano agradable la vida, y á contribuir á la felicidad de la gran nacion, sobre la cual los ascendientes de V. A. R. reinan desde tantos siglos.

»V. A. R. puede estar segura de que hallará en el Rey el mas tierno y amable Esposo, y de que la nacion española corresponderá con su fidelidad á los beneficios que espera de tan deseada union. La fama ha publicado grandes maravillas de la persona de V. A. R. y de su carácter; y la presencia de V. A. R. en España hará ver á mi Soberano y á sus pueblos, que la realidad es muy superior á los informes que han recibido."

Concluida esta alocucion, S. E. le presentó el retrato del augusto Esposo. S. A. R., antes de aceptarlo, hizo una profunda reverencia á S. M., en ademan de pedirle permiso; y habiéndolo obtenido, recibió el retrato de mano del embajador, y la Reina inmediatamente lo colocó suspendido al pecho de la augusta Princesa, quien con el mayor agrado se dignó responder en lengua española al embajador en estos terminos:

Señor embajador:

»En todos los momentos de mi vida he tenido pruebas bien claras del amor que me profesan mis amados Padres. Estoy bien persuadida del gran interes que

toman por mi bien estar y por mi felicidad; y el haber accedido á la peticion del Rey de España, mi amado Tio, de quererme para Esposa, es una señal de la bondad con que siempre me ha mirado.

»Ruego al Sr. embajador que sea el intérprete de mis sentimientos de respeto y de gratitud hácia S. M. Católica por la gracia que me ha dispensado; asegurándole del empeño que pondré para merecer en todo su benevolencia y su amor, y para no desmentir la buena opinion que tenga de mí, á fin de hacer su felicidad y la de la Nacion.

»Doy tambien gracias al Sr. embajador por la solicitud é interés que me manifiesta."

El embajador presentó despues á S. M. al secretario y caballeros agregados á la embajada; y concluida la audiencia, fue conducido á su palacio con los mismos honores y ceremonial que habia venido.

Despues de esta solemne ceremonia, S. E. el caballero de Médicis, encargado interinamente del Despacho de Negocios estrangeros, celebró tan fausto acontecimiento con un magnífico convite, al que asistieron el Escmo. Sr. Labrador con su secretario y agregados de la embajada de España, todo el cuerpo diplomático, los ministros y consejeros de Estado, los gefes de palacio, el lugar teniente general de S. M. en Sicilia, los directores de las Reales secretarías y ministros de Estado y otras personas respetables, asi del reino como estrangeras. Entre tan ilustres convidados reinó la mayor cordialidad y alegría durante la comida, brindándose varias veces á la salud y prosperidad de S. M. Católica y de su augusta Esposa la Princesa Real Doña María Cristina.

Para solemnizar este dichoso enlace se dió aquella noche en palacio una funcion, cuyo pormenor es el siguiente:

(Se continuará.) *(Supl. al D. de V.)*

NOTICIAS PARTICULARES DE PALMA.

FUNCION DE IGLESIA.

Hoy en la iglesia de los PP. Capuchinos se celebra la fiesta de S. Serafin de Monte Granadio: á las 9½ cantará la comunidad la misa solemne con el Santísimo espuesto; y á las 4 de la tarde cantará la misma la corona á María Purísima, y despues sermon que predicará el P. Fr. Guillermo de Algayda religioso Capuchino.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcaciones fondeadas el dia 9 *del corriente.*

De Sevilla la polacra la Abeja, su capitan Don Miguel Portella, con trigo para Marsella, ha arribado por el tiempo y sigue para su destino.

De Almería el bergantin polacra napolitano Generoso, con plomo y esparto para id., es como el anterior y sigue para su destino.

Idem el 10. De Vigo el bergantin S. Antonio, su capitan D. Juan Bautista Zobaran, con trigo y harina.

Despachada. Para Barcelona el javeque S. Antonio, su patron D. Miguel Estade, con géneros y la correspondencia.

AVISO.

A últimos de la presente semana saldrá para Génova la bombarda sarda del capitan Benito Bisso, admite carga y pasageros para dicho punto: cualquiera que quiera verse con dicho capitan para tratar de ajuste. lo verificará en su posada frente á S. Francisco de Paula casa número 32, al lado de la sala de Carpinteros.

CON SUPERIOR PERMISO.

Imprenta de Felipe Guasp.